

1ª. Lectura: Isaías 42,1-4.6-7

Esto dice el Señor: "Miren a mi siervo a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En Él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza. Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas.

Salmo responsorial (28)

R. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor,
denle la gloria que merece.
Postrados en su templo santo,
alabemos al Señor. **R/.**
La voz del Señor se deja oír
sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es ponderosa,
la voz del Señor es imponente. **R/.**
El Dios de majestad hizo sonar
el trueno de su voz.
El Señor se manifestó sobre las aguas
desde su trono eterno. **R/.**

Segunda lectura: Hechos 10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos. Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él”.

Aclamación al Evangelio Mc. 9,7.

R/. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: ‘Este es mi Hijo amado; escúchenlo’. ***Al eluya.***

Evangelio según San Marcos 1, 7-11

El Bautismo del Señor

Sábado 07 de Enero de 2012 10:35 - Última actualización Sábado 07 de Enero de 2012 10:47



En el templo de Jerusalén, el Señor Jesús fue bautizado por Juan el Bautista en el río Jordán. Este evento marcó el comienzo de la vida pública de Jesús y su identificación con el pueblo de Israel.